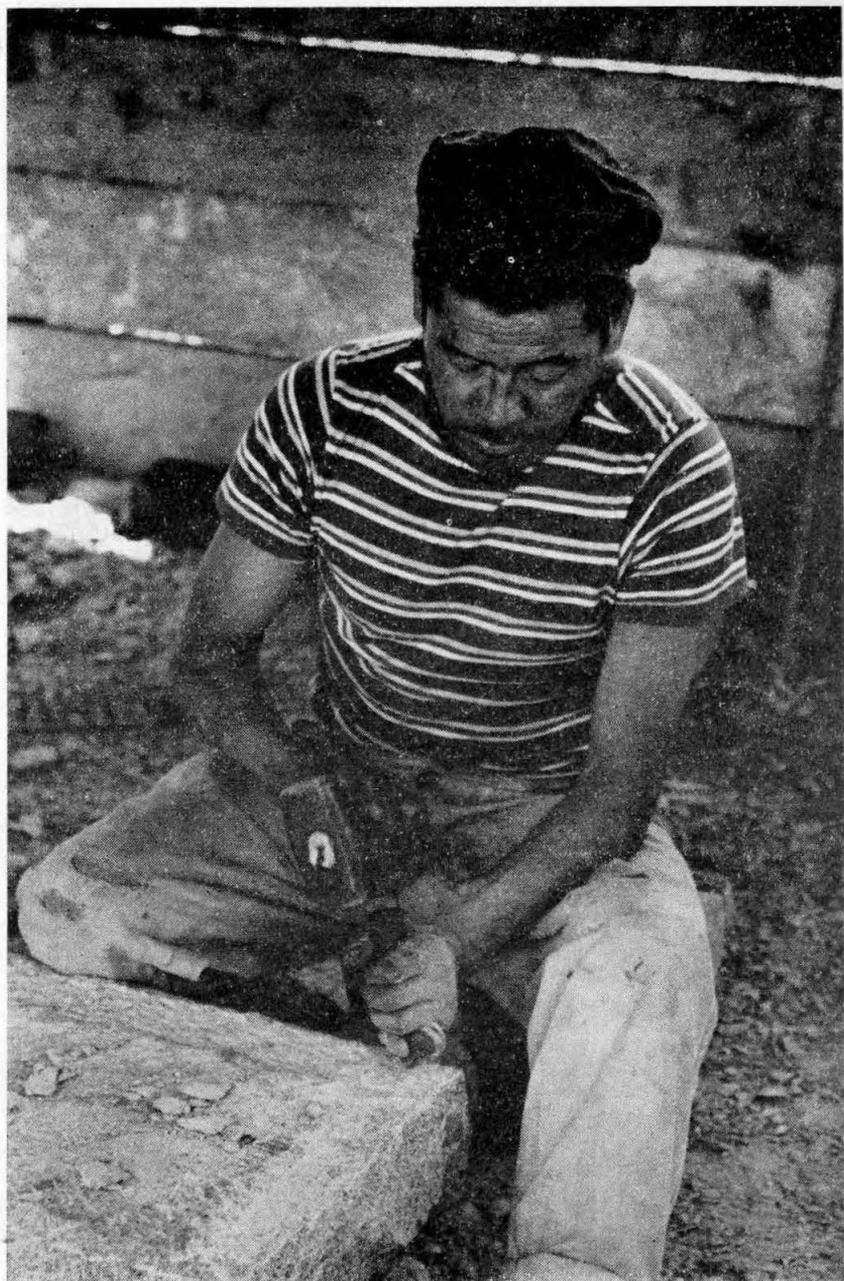




**ALGO SOBRE
PIEDRA
Y CANTERIA**

HECTOR ROMAN LATORRE



La cantería en Chile ha empleado preferentemente tres clases de piedra: granitos, pórfidos y piedras calizas.

El granito más empleado es el gris, llamado "Ala de mosca", de la cordillera de los Andes. Este se extrae de canteras ubicadas en el Cajón de Maipo: La Obra, La Puntilla de Puente Alto, etc. Existe también el granito gris de la costa, que tiene una granulación más gruesa y es de inferior calidad para su elaboración, aunque se utiliza en las construcciones veraniegas de la costa.

El granito se caracteriza principalmente por su extrema dureza, debida

a la sílice que contiene en sus granos de cuarzo.

Debido a su dureza ha sido empleado principalmente en gradas y pisos de edificios públicos, ejs.: Ministerio de Obras Públicas, gradas y ramplas del Aeropuerto de los Cerrillos. Una de las obras más conocidas en granito es la fuente de la Plaza Bulnes de Santiago.

Igualmente a causa de su resistencia ha sido poco empleado en la escultura nacional, sin embargo, podemos citar las obras de Samuel Román: Monumento a las educadoras Isabel Le-Brun de Pinochet y Antonia Tarragó, en Alameda con Dieciocho; la Carta de

Pedro de Valdivia en el Cerro Santa Lucía; el monumento a don Eulogio Sánchez E., en Tobalaba; fuente monumental de La Serena; fuentes de la Avenida Matta, etc.

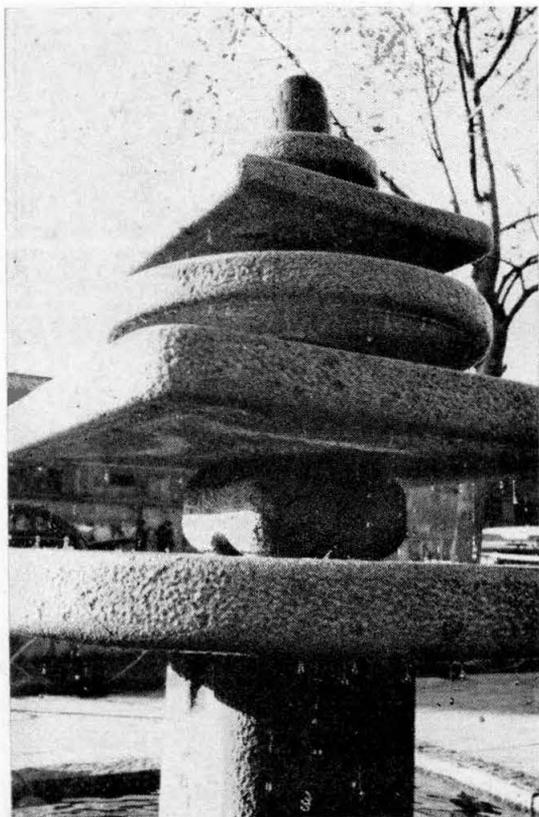
Siguiendo en dureza a los granitos, tenemos los llamados pórfidos, que permiten un tallado más detallado. Puede considerarse en esta clase de piedras canteables: la azul de Lo Contador en el San Cristóbal, hoy en desuso, y origen de la gran mayoría de los adoquines y soleras de las antiguas calles santiaguinas; la azul verdosa de Colina, también muy empleada en adoquines; escultura conocida: la cabeza del doctor Calvo Mackenna del Escultor Lorenzo Domínguez, en el Parque Gran Bretaña; la verde de Talca, que posee una pigmentación amarillosa, usada en varias bases de monumentos: base del monumento a Baquedano, base y columna del monumento a la Marina en Mapocho; la roja del San Cris-

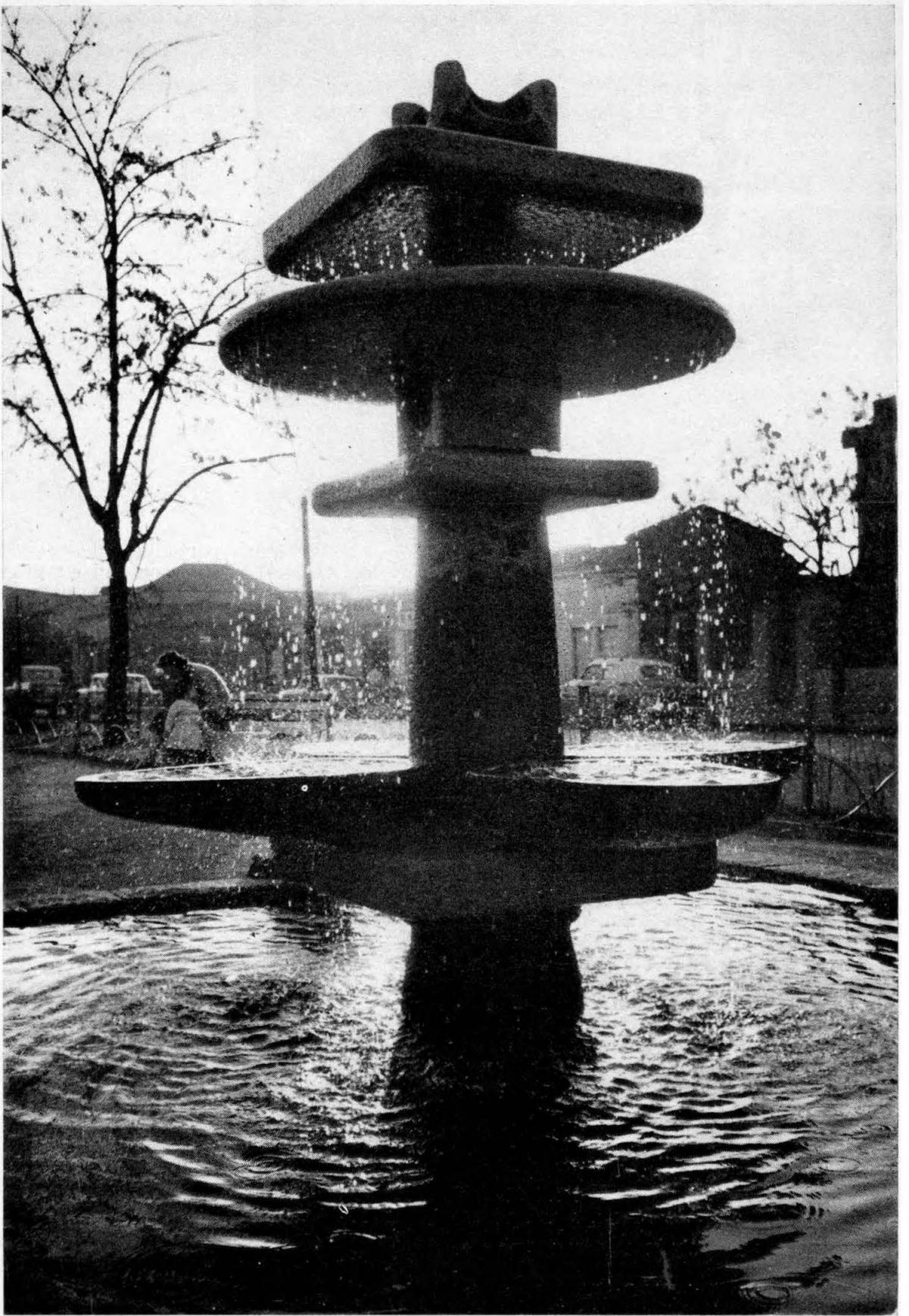
tóbal, piedra muy usada en la colonia: fuentes del patio de los naranjos en la Moneda, columnas y bases de la Casa Colorada, casi todas las veredas de las casas importantes del Santiago antiguo.

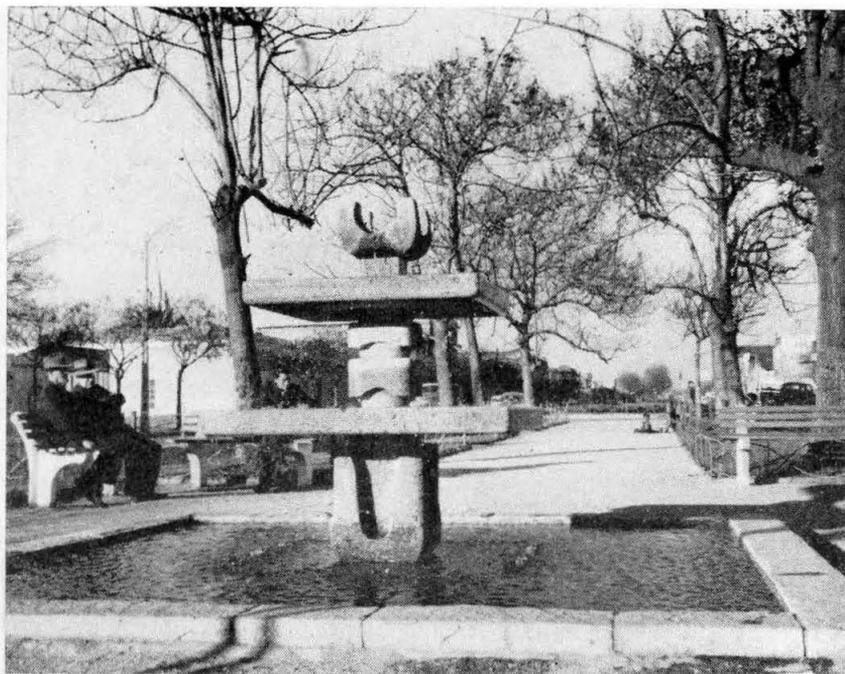
Estos pórfidos deben sus colores a los diversos óxidos metálicos que contienen y que están mezclados con granos de cuarzo, combinaciones de aluminio, feldespato, etc.

Por último, tenemos las piedras calizas, llamadas así por la abundancia de sales de calcio, que contienen, y que las hacen muy blandas para ser canteadas. Son conocidas la amarilla de Colina (murallones del templo de Santo Domingo); la verde del Manzano (Cajón del Maipo); la rosada de Pelequén, muy usada en bases y capiteles en los edificios de fines del siglo pasado; la blanca de Montenegro, empleada en tumbas y lápidas.

La extracción de estas tres clases de piedras se ejecutó o se ejecuta en las canteras abiertas en las localidades ya mencionadas. La piedra que se encuentra en el exterior de los cerros no sirve por encontrarse averiada por los agentes atmosféricos: sol, agua, frío, presión, etc. Por esta razón es necesario extraer piedra del interior. Una vez hecho un corte al cerro, se descubre la veta o manto de piedra que se desea sacar, se efectúa las medidas de rigor y se procede a barrenar el trozo. Según la cantidad de piedra que se desea sacar es la cantidad de perforaciones y la hondura del respectivo agujero. Estas perforaciones son ejecutadas por brocas que los cortadores van golpeando con un mazo al tiempo que las hacen girar muy lentamente. Una vez terminados los hoyos se les echa una cantidad de pólvora, se le agrega una mecha y se les tapa con tierra apisonada. Encendida la mecha explota y da vuelta un gran trozo de piedra "panza al sol" o lo abre lo suficiente como para ser separado de su origen. Este trozo desprendido es trozado con unas herramientas sin punta llamadas pinchotes y desbastado con otras llamadas zestos y combos.







Es una faena dura y sacrificada, especialmente en invierno.

Estos trozos son trasladados a Santiago en camiones de alto tonelaje y vendidos a los diversos talleres que realizan estos trabajos.

El oficio de la cantería es muy amplio, pues abarca todos los trabajos ejecutados en piedra, desde los más sencillos: lozas y pisos, hasta los complicados: talladura ornamental y escultura.

Los trabajadores que ejecutan estos trabajos se denominan: cortadores los que se encargan de extraer la piedra en las canteras; bolonero es el cortador de adoquines; cantero o artesano de la piedra, especializado en canteos simples: lozas, gradas; tallador o artífice, especializado en tallado de ornamentos, letras, molduras, etc.; colocador, especializado en las colocaciones de los trabajos en obras; jefe de obra, gran conocedor y verdadero coordinador de todo este proceso, que está en contacto con los arquitectos y constructores.

La piedra puede ser colocada y elaborada en diversos estilos y técnicas: al natural, a lo rústico, puntereada, graneada, chancada, pulida a la martelina, refregada a mano, a máquina, al lustre. Estos nombres indican las maneras en ser presentadas y las herramientas empleadas para conseguir tales efectos.

Una obra al natural es aquella en

que la piedra participa tal cual salió del cerro. Lo rústico es un estilo empleado en construcciones de casas veraniegas o refugios cordilleranos, como también en algunos cierros; es la combinación de lo natural con alguna intervención de herramientas para producir ajustes. Se entiende por una obra puntereada aquella piedra que es texturada y elaborada por las herramientas básicas del cantero: el mazo y el puntero, generalmente es ejecutada a regla y escuadra y la superficie que deja es la que exalta mejor la calidad pétreo del material. Una obra graneada es aquella que ha sido ejecutada por un graneador, especie de mazo cuyas bocas han sido tajeadas en líneas verticales y horizontales y luego limadas hasta producir varios dientes que machacan lo que previamente ha tenido que ser puntereado. Una obra chancada es aquella que ha sido ejecutada por un chancador, especie de mazo cuyas bocas han sido tajeadas en un solo sentido y en líneas paralelas que son limadas hasta formar varios vértices acuchillados que machacan lo que antes ha sido previamente graneado. Una obra pulida a la martelina es aquella que ha sido realizada por un pulidor o martelina que se diferencia del anterior por que sus tajos y cuchillas son más finos. Para poder conseguir una obra refregada a mano, a máquina, al lustre es necesario que la superficie haya sido pulida previamente a la martelina.



Todas estas herramientas de golpe son complementadas por las herramientas de corte o de tallado: punteros, cinceles, gradinas, medias cañas, brocas, etc. Se pule con esmeriles, se bruñe con ácido oxálico.

Como última nota diremos que en circunstancias que este hermoso ofi-

cio estaba decayendo entre otras causas por la época del cemento; el escultor chileno Samuel Román R. fundó en 1943 la Escuela de Canteros, hoy dependiente de la Universidad de Chile, con el propósito de mantener este ideal de la piedra, acrecentarlo artísticamente y ponerlo al servicio del urbanismo y arquitectura nacionales.